



Trabajo evaluado N°6:
Lenguaje y Comunicación

Nombre: _____	
Curso: _____	Fecha: ____/____/2020

Objetivos:

- Leer y comprender textos narrativos, interpretando el sentido global del cuento
- Identificar los elementos y características centrales del género narrativo
- Caracterizar física y psicológicamente a los personajes del texto leído
- Identificar conflicto y temáticas que aborda el texto
- Manifestar opinión frente a un dilema presentado en el texto
- Sintetizar, registrar y ordenar ideas provenientes de un texto escrito con el propósito de recordar y crear una exposición oral
- Expresarse de manera oral frente a una audiencia de manera clara y adecuada, presentando información fidedigna, que denote una investigación previa, progresión temática, usando un vocabulario formal, con volumen, velocidad y dicción adecuados al propósito
- Crear material visual pertinente al tema que se está exponiendo y explicando



Indicaciones generales:

- Lee atentamente las instrucciones específicas que se te presentan en el siguiente trabajo
- Lee y toma apuntes de la rúbrica, para que tengas claro qué es lo que se te va a evaluar
- Recuerda, además, en los textos literarios, subrayar las ideas principales, tomar apuntes o buscar el significado de palabras que no conozcas, te ayudarán a comprender de mejor manera el texto
- Entrega tu trabajo con tu nombre, curso y un medio de contacto para realizar una retroalimentación
- Si tienes alguna duda, escíbeme: profe.panchalenguaje@gmail.com o fjauregui@colegiosoldechile.cl también puedes buscarme en Instagram como: ProfePancha





Trabajo final: BOOKTUBER El árbol - María Luisa Bombal

Trabajo evaluado:

Recuerda que este es la última evaluación del semestre y, por lo tanto, es aquella que tiene una mayor ponderación en la nota final (30%).

El propósito de este trabajo es poder demostrar y aplicar todo lo que has aprendido a lo largo de todo el semestre, mediante la elaboración de un video, al estilo Booktuber, en donde deberás explicar y desarrollar preguntas con relación a la comprensión de un texto narrativo, es decir, deberás hacer lo mismo que hemos estado haciendo este semestre, pero esta vez de manera oral. Te invito a leer atentamente la siguiente explicación.

¿Qué es un Booktuber?

Los Booktubers son aquellos lectores que reseñan, explican, comentan e interpretan libros, mediante un video, para así poder compartir apreciaciones de lo que leen con otras personas, creando así comunidades de lectores.

Para comprender mejor, visita los siguientes enlaces:

- <https://www.youtube.com/watch?v=meKwJTQPbCI>
- https://www.youtube.com/watch?v=1J4hA1t_9qk

Instrucciones:

Para este trabajo deberás fingir ser un Booktuber y elaborar un video, respondiendo preguntas orientadas a la comprensión lectora, opinión y apreciación. Lo importante es que puedas demostrar lo que has aprendido y explorar tu creatividad, en donde podrás usar música, imágenes, sonidos etc., según tus gustos. Es importante que sepas que el video que grabes no será visto por nadie más que yo, por lo que intenta perder la vergüenza, pero si de verdad te cuesta mucho aparecer delante de una cámara, puedes hacerlo solo con tu voz, pero si lo haces así, tendrás que poner un mayor énfasis en el apoyo visual, utilizando otros elementos como imágenes o diapositivas. Todos esos aspectos los dejaré a tu criterio, porque en realidad va a depender de cómo tú te sientas más cómoda o cómodo, lo importante es que disfrutes el trabajo y puedas explorar tu creatividad y originalidad.

Aquí te dejo unas instrucciones generales que te pueden ayudar a desarrollar tu trabajo:

- Lee con atención el texto que se te ha asignado: El árbol de María Luis Bombal, dicho texto lo puedes encontrar en las últimas páginas de este trabajo.
- Luego de leer el texto responde las preguntas específicas que deberás explicar en el video. La idea es que cuando grabes se note una preparación, tampoco debes aprenderlo de memoria, pero es importante que puedas hacer un guion antes de empezar a grabar.
- Practica algunas veces lo que vas a decir y cómo lo vas a decir, de modo que al momento de grabar se entienda perfectamente y no te quedes en blanco, para que tu video salga fluido.



- Si en el video quieres aparecer tú, intenta buscar un lugar con una buena iluminación, para que se vea con claridad, por el contrario, si en tu trabajo sólo saldrá tu voz, preocúpate por el material de apoyo, en donde, deberás escoger una aplicación para editar o una para realizar diapositivas que luego deberás grabar y explicar con tu voz. Fíjate que ese material sea adecuado y tenga relación con lo que vas diciendo, que no sea excesivo, pero tampoco escueto.
- Recuerda que tu video debe tener un material visual, puedes hacerlo con música, dibujos, diapositivas, cartulinas, etc.
- Y lo más importante, recuerda leer todos los elementos y criterios que debe tener tu video, desde la duración hasta cómo debe entregarse, para eso, te recomiendo no solo leer las instrucciones, si no que la rúbrica, además de ir chequeando si tu video cumple con lo que se te pide, para que así puedas tener una excelente calificación.

¿Qué debe tener mi Booktuber?

- Lo primero que debes tener en cuenta es la extensión, el video que grabes no debe tener más de 5 minutos, ni menos de 2.
- Es importante que inicies el video con un saludo, por ejemplo: “hola mi nombre es.... y hoy les vengo a hablar...”, puedes cambiar la forma de saludar, pues este es solo un ejemplo, lo importante que tu video tenga un **saludo** y una **despedida**.
- El video que grabes deberá tener un material de apoyo, puede ser el que tú escojas, música, diapositivas, imágenes, sonidos, dibujo o simplemente una cartulina, eso va a depender de los recursos que tengas y la creatividad, lo importante es que el video presente un apoyo visual que vaya acorde con el video.
- No debes aprenderte las respuestas de memoria, pero tampoco debes leerla, lo ideal es que demuestres un dominio del tema, es decir, que puedas explicar las respuestas con tus palabras, que se note que leíste el texto y que lo comprendiste, es por esto, que te recomiendo que elabores un guion y que lo practiques más de una vez.
- Es muy importante que, al momento de responder las preguntas, las desarrolles y expliques, no basta con responder con un si o un no, si no que debes argumentar y dar ejemplos según se te pida.
- Debes cuidar tu voz, es decir, debes procurar que en el video que grabes tu voz se escuche con claridad y que pueda ser entendida por quien lo vea, utilizando un volumen y entonación adecuada.
- Es importante que en el video se manifieste una fluidez, es decir, que lo que digas no presente pausas innecesarias ni rupturas de ritmo, si no, que sea un discurso que se presente de manera ordenada y estructurada.



- Recuerda pronunciar y modular bien, ya que la idea es que el contenido de tu video se entienda, entonces es importante que cuides la forma en que pronuncias cada palabra, por ejemplo, no hables muy rápido ni entre dientes.
- Las ideas que transmitas en el video deben ser claras y entendibles por quien lo escuche, es decir, que el discurso oral es entendible, que las ideas están bien organizadas, estructuradas y precisas.

El Booktuber, además, debe responder a las siguientes preguntas, las cuales deben estar en relación con la comprensión lectora del texto leído. Es importante que al momento de grabar respetes el orden de las siguientes preguntas:

1. **Síntesis del texto leído:** Debes elaborar un resumen, el cuál no debe dejar afuera los acontecimientos más importantes, como, por ejemplo, el inicio – desarrollo y desenlace. Recuerda que una síntesis es poder resumir aquello que lees, sin dar detalles, pero a la vez sin dejar de lado acontecimientos relevantes. La idea es que en el video me cuentes de qué trata aquello que acabas de leer.
 2. **Identificación elementos del género:** Cómo lo has aprendido en las guías pasadas, debes identificar y explicar por qué el texto que acabas de leer pertenece al género narrativo, debes desarrollar al menos 3 características del género que se den en el relato, además de identificar los tipos de ambientes presentes en el relato.
 3. **Caracterización de personajes:** Escoge 3 personajes y caracterízalos, es decir, debes explicar cómo son física y psicológicamente, además de mencionar la importancia que estos tienen en el relato. Recuerda que debes ejemplificar desde el mismo texto, es decir, utiliza acontecimientos o hechos ocurridos en el mismo, para justificar tu respuesta.
 4. **Identificación temática y conflicto:** Explica con tus palabras cuál el tema que aborda el cuento y el conflicto en el cuál se desenvuelve la historia. Desarrolla y argumenta tu respuesta
 5. **Interpretación:** Explica con tus palabras qué simboliza el gomero en el relato y qué simboliza este árbol para la protagonista. Elabora una interpretación y justifícala desde el mismo texto. Recuerda que toda interpretación está correcta siempre y cuando pueda explicarse y fundamentarse.
6. **Opinión:**
- ¿Por qué crees que Brígida se sentía a gusto en el cuarto de vestir? Explica y desarrolla tu respuesta en relación con cómo se sentía ella en otras partes de la casa que compartía con Luis
 - ¿Por qué crees que Brígida toma la decisión de dejar a Luis cuando se da cuenta que el gomero ya no está?
 - ¿Estás de acuerdo con la visión de la mujer que plantea el texto? Explica cuál es esa visión y por qué estás o no estás de acuerdo
 - Elabora una breve opinión acerca del cuento, es decir, explica si te gustó y no y por qué y si lo recomiendas o no y por qué.



¿Cómo entrego mi trabajo?

Para la entrega de este trabajo existirán 2 opciones:

1. Enviar tu video a través del correo. Si no sabes cómo crear un correo, enviar un mail o adjuntar un archivo de video a un correo, no te preocupes porque en la plataforma ya están disponibles 3 tutoriales que te ayudarán a enviar tu trabajo.
2. Puedes ir a dejar tu trabajo de manera presencial mediante un pendrive, el cual debe estar rotulado con tu nombre y curso

Si quieres editar tus videos, puedes descargar las siguientes aplicaciones de manera gratuita en tu celular:

- PowerDirector
- Inshot
- Quik
- Filmora

***Puedes ocupar cualquier otra aplicación**

¡Atención!

Recuerda que lo importante es el contenido del video y cómo a través de este demuestras lo que has aprendido, por ende, si no tienes internet como para bajar estas aplicaciones, no te preocupes, porque son solo una sugerencia. Puedes hacerlo con los materiales y recursos que tengas en casa.



Rúbrica de evaluación:
BOOKTUBER

Nombre:

Curso:

Correo del apoderado:

DESCRIPTORES				
CRITERIOS DE EVALUACION		(3 PUNTOS) LOGRADO	(2 PUNTOS) MEDIANAMENTE LOGRADO	(1 PUNTO) POR LOGRAR
1	Voz	Utiliza la entonación y el volumen adecuado, por lo que el discurso se escucha con claridad.	Utiliza la entonación y el volumen adecuado en algunos momentos del discurso, por lo que en muchas ocasiones este no se escucha con claridad.	Utiliza un tono monótono y con un volumen bajo, por lo que el discurso no se escucha con claridad.
2	Fluidez	El discurso se manifiesta de manera fluida, no hay pausas innecesarias ni rupturas de ritmo.	El discurso en su mayoría se presenta de manera fluida, pero en ocasiones existen pausas innecesarias, interrumpiendo el ritmo del mismo.	El discurso no presenta fluidez, debido a que constantemente se aprecian pausas innecesarias que cambian el ritmo del mismo.
3	Comunicación	El o la estudiante transmite ideas de manera clara y efectiva.	El o la estudiante en algunas ocasiones transmite ideas de manera confusa o poco claras.	El o la estudiante presenta problemas para presentar la información. Las ideas que expresa no son claras ni precisas.
4	Modulación	Transmiten ideas de manera clara. Mantiene una velocidad y pronunciación adecuada. Todo el discurso oral es entendible.	Trasmiten las ideas de manera intermitente. Se entiende la mayor parte del discurso oral, pero hay momentos que la velocidad o la pronunciación no es la adecuada.	Presentan problemas para entregar la información. La velocidad del discurso no es adecuada y no poseen una buena pronunciación. El discurso se hace inentendible.
5	Dominio del tema	El o la estudiante demuestra preparación del trabajo, por lo que las respuestas son comprendidas y explicadas por el estudiante.	El o la estudiante demuestra preparación del trabajo de manera parcial, las respuestas en su mayoría son leídas o aprendidas de memoria.	El o la estudiante no demuestra preparación del trabajo, por lo que lee o repite textualmente las respuestas desarrolladas.



6	<i>Material de apoyo</i>	El o la estudiante utiliza un material de apoyo adecuado a lo largo de todo el video.	El o la estudiante utiliza un material de apoyo, pero este no es adecuado o solo lo utiliza en algunos momentos del video.	El o la estudiante no utiliza material de apoyo o no hace uso adecuado de este (no sirve como apoyo)
7	<i>Duración</i>	El video dura mínimo 2 y máximo 5 minutos.	El video excede un minuto del tiempo límite. Al video le falta un minuto para cumplir con el mínimo.	El video es demasiado breve o excede más de 2 minutos el tiempo límite.
8	<i>Síntesis</i>	El video presenta un resumen adecuado, es decir, no se deja afuera ningún acontecimiento importante dentro de la historia asignada	El video presenta un resumen medianamente logrado, es decir, detalla elementos sin importancia o deja fuera algunos elementos relevantes para el relato.	El video presenta un resumen deficiente, en el que este es demasiado breve o extremadamente extenso, en donde no se aprecian los acontecimientos más importantes de la narración
9	<i>Identificación elementos del género</i>	El o la estudiante es capaz de identificar y explicar por qué el texto pertenece al género narrativo, desarrollando 3 características, además identifica los tipos de espacios en la narración.	El o la estudiante es capaz de identificar y explicar por qué el texto pertenece al género narrativo, desarrollando solo 2 características o las que menciona no están del todo correctas.	El o la estudiante es capaz de identificar de manera deficiente por qué el texto pertenece al género narrativo. Solo explica una característica o solo la menciona.
10	<i>Caracterización personajes</i>	El video presenta la caracterización física y psicológica a 3 personajes pertenecientes a la narración, además explica cuál es la importancia que estos tienen en el relato.	El video presenta solo la caracterización física o psicológica o en el caso de presentarlas no desarrolla las ideas. El trabajo presenta caracterización de 2 personajes.	El video presenta caracterización solo física o psicológica de solo un personaje, o en su defecto la caracterización que presenta no es adecuada ni explicada.
11	<i>Temática y conflicto</i>	El o la estudiante identifica y explica con sus palabras cuál es la temática del cuento leído y cuál es el conflicto sobre el cuál se desarrolla la historia.	El o la estudiante logra identificar y explicar cuál es la temática del cuento y el conflicto, pero esta explicación no es del todo correcta o simplemente la identificación no tiene relación con la explicación que el estudiante expresa.	El o la estudiante no logra identificar con claridad la temática y el conflicto presentado en el texto. No explica ni desarrolla su elección.
12	<i>Interpretación</i>	El o la estudiante es capaz de mencionar y explicar qué simboliza en árbol en el texto y para la protagonista, utilizando argumentos extraídos del cuento. Dicha interpretación tiene relación con el contenido	El o la estudiante explica de manera parcial qué simboliza el árbol en el relato y para la protagonista, utiliza argumentos, pero estos no son del todo pertinentes. Dicha interpretación no está completamente	El o la estudiante solo menciona que simboliza el árbol, no argumenta, por lo que no se logra identificar si dicha interpretación se relaciona con el texto leído.



		del texto.	relacionada con el contenido del texto.	
13	<i>Opinión</i>	El o la estudiante responde de manera completa y argumentada las 4 preguntas de opinión.	El o la estudiante solo responde 2 a 3 de las preguntas de opinión, o en su defecto, las respuestas no están bien argumentadas ni justificadas	El o la estudiante responde solo 1 de las preguntas de opinión, o en su defecto las respuestas no están argumentadas o justificadas.
14	<i>Argumentación</i>	El o la estudiante desarrolla las respuestas a partir de contenidos aprendidos, en el cual se evidencia detalle y claridad en la respuesta, ya sea argumentando, explicando, dando su opinión o ejemplo según lo solicitado.	Las respuestas del estudiante están desarrolladas a partir de los conocimientos de los contenidos, pero sin detallar explicaciones, argumentos o ejemplos según lo solicitado.	Las respuestas no presentan ningún tipo de explicación, argumentación o ejemplos según lo solicitado, o no corresponden.
Total				
Rango	Logrado 21 a 42 puntos	Medianamente logrado 12 a 20 puntos	Por lograr 1 a 11 puntos	

Comentarios:



El árbol – María Luisa Bombal

El pianista se sienta, tose por prejuicio y se concentra un instante. Las luces en racimo que alumbran la sala declinan lentamente hasta detenerse en un resplandor mortecino de brasa, al tiempo que una frase musical comienza a subir en el silencio, a desenvolverse, clara, estrecha y juiciosamente caprichosa.

“Mozart, tal vez” —piensa Brígida. Como de costumbre se ha olvidado de pedir el programa. “Mozart, tal vez, o Scarlatti...” ¡Sabía tan poca música! Y no era porque no tuviese oído ni afición. De niña fue ella quien reclamó lecciones de piano; nadie necesitó imponérselas, como a sus hermanas. Sus hermanas, sin embargo, tocaban ahora correctamente y descifraban a primera vista, en tanto que ella... Ella había abandonado los estudios al año de iniciarlos. La razón de su inconsecuencia era tan sencilla como vergonzosa: jamás había conseguido aprender la llave de Fa, jamás. “No comprendo, no me alcanza la memoria más que para la llave de Sol”. ¡La indignación de su padre! “¡A cualquiera le doy esta carga de un infeliz viudo con varias hijas que educar! ¡Pobre Carmen! Seguramente habría sufrido por Brígida. Es retardada esta criatura”.

Brígida era la menor de seis niñas, todas diferentes de carácter. Cuando el padre llegaba por fin a su sexta hija, lo hacía tan perplejo y agotado por las cinco primeras que prefería simplificarse el día declarándola retardada. “No voy a luchar más, es inútil. Déjenla. Si no quiere estudiar, que no estudie. Si le gusta pasarse en la cocina, oyendo cuentos de ánimas, allá ella. Si le gustan las muñecas a los dieciséis años, que juegue”. Y Brígida había conservado sus muñecas y permanecido totalmente ignorante.

¡Qué agradable es ser ignorante! ¡No saber exactamente quién fue Mozart; desconocer sus orígenes, sus influencias, las particularidades de su técnica! Dejarse solamente llevar por él de la mano, como ahora.

Y Mozart la lleva, en efecto. La lleva por un puente suspendido sobre un agua cristalina que corre en un lecho de arena rosada. Ella está vestida de blanco, con un quitasol de encaje, complicado y fino como una telaraña, abierto sobre el hombro.

—Estás cada día más joven, Brígida. Ayer encontré a tu marido, a tu exmarido, quiero decir. Tiene todo el pelo blanco.

Pero ella no contesta, no se detiene, sigue cruzando el puente que Mozart le ha tendido hacia el jardín de sus años juveniles.

Altos surtidores en los que el agua canta. Sus dieciocho años, sus trenzas castañas que desatadas le llegaban hasta los tobillos, su tez dorada, sus ojos oscuros tan abiertos y como interrogantes. Una pequeña boca de labios carnosos, una sonrisa dulce y el cuerpo más liviano y gracioso del mundo. ¿En qué pensaba, sentada al borde de la fuente? En nada. “Es tan tonta como linda” decían. Pero a ella nunca le importó ser tonta ni “planchar” en los bailes. Una a una iba pidiendo en matrimonio a sus hermanas. A ella no la pedía nadie.



¡Mozart! Ahora le brinda una escalera de mármol azul por donde ella baja entre una doble fila de lirios de hielo. Y ahora le abre una verja de barrotes con puntas doradas para que ella pueda echarse al cuello de Luis, el amigo íntimo de su padre. Desde muy niña, cuando todos la abandonaban, corría hacia Luis. Él la alzaba y ella le rodeaba el cuello con los brazos, entre risas que eran como pequeños gorjeos y besos que le disparaba aturdidamente sobre los ojos, la frente y el pelo ya entonces canoso (¿es que nunca había sido joven?) como una lluvia desordenada. “Eres un collar —le decía Luis—. Eres como un collar de pájaros”.

Por eso se había casado con él. Porque al lado de aquel hombre solemne y taciturno no se sentía culpable de ser tal cual era: tonta, juguetona y perezosa. Sí, ahora que han pasado tantos años comprende que no se había casado con Luis por amor; sin embargo, no atina a comprender por qué, por qué se marchó ella un día, de pronto...

Pero he aquí que Mozart la toma nerviosamente de la mano y, arrastrándola en un ritmo segundo a segundo más apremiante, la obliga a cruzar el jardín en sentido inverso, a retomar el puente en una carrera que es casi una huida. Y luego de haberla despojado del quitasol y de la falda transparente, le cierra la puerta de su pasado con un acorde dulce y firme a la vez, y la deja en una sala de conciertos, vestida de negro, aplaudiendo maquinalmente en tanto crece la llama de las luces artificiales.

De nuevo la penumbra y de nuevo el silencio precursor.

Y ahora Beethoven empieza a remover el oleaje tibio de sus notas bajo una luna de primavera. ¡Qué lejos se ha retirado el mar! Brígida se interna playa adentro hacia el mar contraído allá lejos, refulgente y manso, pero entonces el mar se levanta, crece tranquilo, viene a su encuentro, la envuelve, y con suaves olas la va empujando, empujando por la espalda hasta hacerle recostar la mejilla sobre el cuerpo de un hombre. Y se aleja, dejándola olvidada sobre el pecho de Luis.

—No tienes corazón, no tienes corazón —solía decirle a Luis. Latía tan adentro el corazón de su marido que no pudo oírlo sino rara vez y de modo inesperado—. Nunca estás conmigo cuando estás a mi lado —protestaba en la alcoba, cuando antes de dormirse él abría ritualmente los periódicos de la tarde—. ¿Por qué te has casado conmigo?

—Porque tienes ojos de venadito asustado —contestaba él y la besaba. Y ella, súbitamente alegre, recibía orgullosa sobre su hombro el peso de su cabeza cana. ¡Oh, ese pelo plateado y brillante de Luis!

—Luis, nunca me has contado de qué color era exactamente tu pelo cuando eras chico, y nunca me has contado tampoco lo que dijo tu madre cuando te empezaron a salir canas a los quince años. ¿Qué dijo? ¿Se rió? ¿Lloró? ¿Y tú estabas orgulloso o tenías vergüenza? Y en el colegio, tus compañeros, ¿qué decían? Cuéntame, Luis, cuéntame. . .

—Mañana te contaré. Tengo sueño, Brígida, estoy muy cansado. Apaga la luz.



Inconscientemente él se apartaba de ella para dormir, y ella inconscientemente, durante la noche entera, perseguía el hombro de su marido, buscaba su aliento, trataba de vivir bajo su aliento, como una planta encerrada y sedienta que alarga sus ramas en busca de un clima propicio.

Por las mañanas, cuando la mucama abría las persianas, Luis ya no estaba a su lado. Se había levantado sigiloso y sin darle los buenos días, por temor al collar de pájaros que se obstinaba en retenerlo fuertemente por los hombros. “Cinco minutos, cinco minutos nada más. Tu estudio no va a desaparecer porque te quedes cinco minutos más conmigo, Luis”.

Sus despertares. ¡Ah, qué tristes sus despertares! Pero —era curioso— apenas pasaba a su cuarto de vestir, su tristeza se disipaba como por encanto.

Un oleaje bulle, bulle muy lejano, murmura como un mar de hojas. ¿Es Beethoven? No.

Es el árbol pegado a la ventana del cuarto de vestir. Le bastaba entrar para que sintiese circular en ella una gran sensación bienhechora. ¡Qué calor hacía siempre en el dormitorio por las mañanas! ¡Y qué luz cruda! Aquí, en cambio, en el cuarto de vestir, hasta la vista descansaba, se refrescaba. Las cretonas desvaídas, el árbol que desenvolvía sombras como de agua agitada y fría por las paredes, los espejos que doblaban el follaje y se ahuecaban en un bosque infinito y verde. ¡Qué agradable era ese cuarto! Parecía un mundo sumido en un acuario. ¡Cómo parloteaba ese inmenso gomero! Todos los pájaros del barrio venían a refugiarse en él. Era el único árbol de aquella estrecha calle en pendiente que, desde un costado de la ciudad, se despeñaba directamente al río.

—Estoy ocupado. No puedo acompañarte... Tengo mucho que hacer, no alcanzo a llegar para el almuerzo... Hola, sí estoy en el club. Un compromiso. Come y acuéstate... No. No sé. Más vale que no me esperes, Brígida.

— ¡Si tuviera amigas! —suspiraba ella. Pero todo el mundo se aburría con ella. ¡Si tratara de ser un poco menos tonta! ¿Pero cómo ganar de un tirón tanto terreno perdido? Para ser inteligente hay que empezar desde chica, ¿no es verdad?

A sus hermanas, sin embargo, los maridos las llevaban a todas partes, pero Luis — ¿por qué no había de confesárselo a sí misma?— se avergonzaba de ella, de su ignorancia, de su timidez y hasta de sus dieciocho años. ¿No le había pedido acaso que dijera que tenía por lo menos veintiuno, como si su extrema juventud fuera en ellos una tara secreta?

Y de noche ¡qué cansado se acostaba siempre! Nunca la escuchaba del todo. Le sonreía, eso sí, le sonreía con una sonrisa que ella sabía maquinal. La colmaba de caricias de las que él estaba ausente. ¿Por qué se había casado con ella? Para continuar una costumbre, tal vez para estrechar la vieja relación de amistad con su padre.

Tal vez la vida consistía para los hombres en una serie de costumbres consentidas y continuas. Si alguna llegaba a quebrarse, probablemente se producía el desbarajuste, el fracaso. Y los hombres empezaban entonces a errar por las calles de la ciudad, a sentarse en los bancos de las plazas, cada día peor vestidos y con la barba más crecida. La vida de Luis, por lo tanto, consistía en llenar con una ocupación cada minuto del día. ¡Cómo no haberlo comprendido antes! Su padre tenía razón al declararla retardada.



—Me gustaría ver nevar alguna vez, Luis.

—Este verano te llevaré a Europa y como allá es invierno podrás ver nevar.

—Ya sé que es invierno en Europa cuando aquí es verano. ¡Tan ignorante no soy!

A veces, como para despertarlo al arrebató del verdadero amor, ella se echaba sobre su marido y lo cubría de besos, llorando, llamándolo: Luis, Luis, Luis...

— ¿Qué? ¿Qué te pasa? ¿Qué quieres?

—Nada.

— ¿Por qué me llamas de ese modo, entonces?

—Por nada, por llamarte. Me gusta llamarte.

Y él sonreía, acogiendo con benevolencia aquel nuevo juego.

Llegó el verano, su primer verano de casada. Nuevas ocupaciones impidieron a Luis ofrecerle el viaje prometido.

—Brígida, el calor va a ser tremendo este verano en Buenos Aires. ¿Por qué no te vas a la estancia con tu padre?

— ¿Sola?

—Yo iría a verte todas las semanas, de sábado a lunes.

Ella se había sentado en la cama, dispuesta a insultar. Pero en vano buscó palabras hirientes que gritarle. No sabía nada, nada. Ni siquiera insultar.

— ¿Qué te pasa? ¿En qué piensas, Brígida?

Por primera vez Luis había vuelto sobre sus pasos y se inclinaba sobre ella, inquieto, dejando pasar la hora de llegada a su despacho.

—Tengo sueño... —había replicado Brígida puerilmente, mientras escondía la cara en las almohadas.

Por primera vez él la había llamado desde el club a la hora del almuerzo. Pero ella había rehusado salir al teléfono, esgrimiendo rabiosamente el arma aquella que había encontrado sin pensarlo: el silencio.

Esa misma noche comía frente a su marido sin levantar la vista, contraídos todos sus nervios.

— ¿Todavía está enojada, Brígida?

Pero ella no quebró el silencio.

—Bien sabes que te quiero, collar de pájaros. Pero no puedo estar contigo a toda hora. Soy un hombre muy ocupado. Se llega a mi edad hecho un esclavo de mil compromisos.



...

— ¿Quieres que salgamos esta noche?...

...

— ¿No quieres? Paciencia. Dime, ¿llamó Roberto desde Montevideo?

...

— ¡Qué lindo traje! ¿Es nuevo?

...

— ¿Es nuevo, Brígida? Contesta, contéstame...

Pero ella tampoco esta vez quebró el silencio.

Y en seguida lo inesperado, lo asombroso, lo absurdo. Luis que se levanta de su asiento, tira violentamente la servilleta sobre la mesa y se va de la casa dando portazos.

Ella se había levantado a su vez, atónita, temblando de indignación por tanta injusticia. “Y yo, y yo —murmuraba desorientada—, yo que durante casi un año... cuando por primera vez me permito un reproche... ¡Ah, me voy, me voy esta misma noche! No volveré a pisar nunca más esta casa...” Y abría con furia los armarios de su cuarto de vestir, tiraba desatinadamente la ropa al suelo.

Fue entonces cuando alguien o algo golpeó en los cristales de la ventana.

Había corrido, no supo cómo ni con qué insólita valentía, hacia la ventana. La había abierto. Era el árbol, el gomero que un gran soplo de viento agitaba, el que golpeaba con sus ramas los vidrios, el que la requería desde afuera como para que lo viera retorcerse hecho una impetuosa llamarada negra bajo el cielo encendido de aquella noche de verano.

Un pesado aguacero no tardaría en rebotar contra sus frías hojas. ¡Qué delicia! Durante toda la noche, ella podría oír la lluvia azotar, escurrirse por las hojas del gomero como por los canales de mil goteras fantasiosas. Durante toda la noche oiría crujir y gemir el viejo tronco del gomero contándole de la intemperie, mientras ella se acurrucaría, voluntariamente friolenta, entre las sábanas del amplio lecho, muy cerca de Luis.

Puñados de perlas que llueven a chorros sobre un techo de plata. Chopin. Estudios de Federico Chopin.

¿Durante cuántas semanas se despertó de pronto, muy temprano, apenas sentía que su marido, ahora también él obstinadamente callado, se había escurrido del lecho?

El cuarto de vestir: la ventana abierta de par en par, un olor a río y a pasto flotando en aquel cuarto bienhechor, y los espejos velados por un halo de neblina.

Chopin y la lluvia que resbala por las hojas del gomero con ruido de cascada secreta, y parece empapar hasta las rosas de las cretonas, se entremezclan en su agitada nostalgia.

¿Qué hacer en verano cuando llueve tanto? ¿Quedarse el día entero en el cuarto fingiendo una convalecencia o una tristeza? Luis había entrado tímidamente una tarde. Se había sentado muy tieso. Hubo un silencio.



—Brígida, ¿entonces es cierto? ¿Ya no me quieres?

Ella se había alegrado de golpe, estúpidamente. Puede que hubiera gritado: “No, no; te quiero, Luis, te quiero”, si él le hubiera dado tiempo, si no hubiese agregado, casi de inmediato, con su calma habitual:

—En todo caso, no creo que nos convenga separarnos, Brígida. Hay que pensarlo mucho.

En ella los impulsos se abatieron tan bruscamente como se habían precipitado. ¡A qué exaltarse inútilmente! Luis la quería con ternura y medida; si alguna vez llegara a odiarla, la odiaría con justicia y prudencia. Y eso era la vida. Se acercó a la ventana, apoyó la frente contra el vidrio glacial. Allí estaba el gomero recibiendo serenamente la lluvia que lo golpeaba, tranquilo y regular. El cuarto se inmovilizaba en la penumbra, ordenado y silencioso. Todo parecía detenerse, eterno y muy noble. Eso era la vida. Y había cierta grandeza en aceptarla así, mediocre, como algo definitivo, irremediable. Mientras del fondo de las cosas parecía brotar y subir una melodía de palabras graves y lentas que ella se quedó escuchando: “Siempre”. “Nunca”...

Y así pasan las horas, los días y los años. ¡Siempre! ¡Nunca! ¡La vida, la vida!

Al recobrase cayó en cuenta que su marido se había escurrido del cuarto.

¡Siempre! ¡Nunca!... Y la lluvia, secreta e igual, aún continuaba susurrando en Chopin.

El verano deshojaba su ardiente calendario. Caían páginas luminosas y enceguecedoras como espadas de oro, y páginas de una humedad malsana como el aliento de los pantanos; caían páginas de furiosa y breve tormenta, y páginas de viento caluroso, del viento que trae el “clavel del aire” y lo cuelga del inmenso gomero.

Algunos niños solían jugar al escondite entre las enormes raíces convulsas que levantaban las baldosas de la acera, y el árbol se llenaba de risas y de cuchicheos. Entonces ella se asomaba a la ventana y golpeaba las manos; los niños se dispersaban asustados, sin reparar en su sonrisa de niña que a su vez desea participar en el juego.

Solitaria, permanecía largo rato acodada en la ventana mirando el oscilar del follaje —siempre corría alguna brisa en aquella calle que se despeñaba directamente hasta el río— y era como hundir la mirada en un agua movediza o en el fuego inquieto de una chimenea. Una podía pasarse así las horas muertas, vacía de todo pensamiento, atontada de bienestar.

Apenas el cuarto empezaba a llenarse del humo del crepúsculo ella encendía la primera lámpara, y la primera lámpara resplandecía en los espejos, se multiplicaba como una luciérnaga deseosa de precipitar la noche.

Y noche a noche dormitaba junto a su marido, sufriendo por rachas. Pero cuando su dolor se condensaba hasta herirla como un puntazo, cuando la asediaba un deseo demasiado imperioso de despertar a Luis para pegarle o acariciarlo, se escurría de puntillas hacia el cuarto de vestir y abría la ventana. El cuarto se llenaba instantáneamente de discretos ruidos y discretas presencias, de pisadas misteriosas, de aleteos, de sutiles chasquidos vegetales, del dulce gemido de un grillo escondido bajo la corteza del gomero sumido en las estrellas de una calurosa noche estival.



Su fiebre decaía a medida que sus pies desnudos se iban helando poco a poco sobre la estera. No sabía por qué le era tan fácil sufrir en aquel cuarto.

Melancolía de Chopin engranando un estudio tras otro, engranando una melancolía tras otra, imperturbable.

Y vino el otoño. Las hojas secas revoloteaban un instante antes de rodar sobre el césped del estrecho jardín, sobre la acera de la calle en pendiente. Las hojas se desprendían y caían... La cima del gomero permanecía verde, pero por debajo el árbol enrojecía, se ensombrecía como el forro gastado de una suntuosa capa de baile. Y el cuarto parecía ahora sumido en una copa de oro triste.

Echada sobre el diván, ella esperaba pacientemente la hora de la cena, la llegada improbable de Luis. Había vuelto a hablarle, había vuelto a ser su mujer, sin entusiasmo y sin ira. Ya no lo quería. Pero ya no sufría. Por el contrario, se había apoderado de ella una inesperada sensación de plenitud, de placidez. Ya nadie ni nada podría herirla. Puede que la verdadera felicidad esté en la convicción de que se ha perdido irremediamente la felicidad. Entonces empezamos a movernos por la vida sin esperanzas ni miedos, capaces de gozar por fin todos los pequeños goces, que son los más perdurables.

Un estruendo feroz, luego una llamarada blanca que la echa hacia atrás toda temblorosa.

¿Es el entreacto? No. Es el gomero, ella lo sabe.

Lo habían abatido de un solo hachazo. Ella no pudo oír los trabajos que empezaron muy de mañana.

“Las raíces levantaban las baldosas de la acera y entonces, naturalmente, la comisión de vecinos...”

Encandilada se ha llevado las manos a los ojos. Cuando recobra la vista se incorpora y mira a su alrededor. ¿Qué mira?

¿La sala de concierto bruscamente iluminada, la gente que se dispersa?

No. Ha quedado aprisionada en las redes de su pasado, no puede salir del cuarto de vestir. De su cuarto de vestir invadido por una luz blanca aterradora. Era como si hubieran arrancado el techo de cuajo; una luz cruda entraba por todos lados, se le metía por los poros, la quemaba de frío. Y todo lo veía a la luz de esa fría luz: Luis, su cara arrugada, sus manos que surcan gruesas venas desteñidas, y las cretonas de colores chillones.

Despavorida ha corrido hacia la ventana. La ventana abre ahora directamente sobre una calle estrecha, tan estrecha que su cuarto se estrella, casi contra la fachada de un rascacielos deslumbrante. En la planta baja, vidrieras y más vidrieras llenas de frascos. En la esquina de la calle, una hilera de automóviles alineados frente a una estación de servicio pintada de rojo. Algunos muchachos, en mangas de camisa, patean una pelota en medio de la calzada.

Y toda aquella fealdad había entrado en sus espejos. Dentro de sus espejos había ahora balcones de níquel y trapos colgados y jaulas con canarios.



Le habían quitado su intimidad, su secreto; se encontraba desnuda en medio de la calle, desnuda junto a un marido viejo que le volvía la espalda para dormir, que no le había dado hijos. No comprende cómo hasta entonces no había deseado tener hijos, cómo había llegado a conformarse a la idea de que iba a vivir sin hijos toda su vida. No comprende cómo pudo soportar durante un año esa risa de Luis, esa risa demasiado jovial, esa risa postiza de hombre que se ha adiestrado en la risa porque es necesario reír en determinadas ocasiones.

¡Mentira! Eran mentiras su resignación y su serenidad; quería amor, sí, amor, y viajes y locuras, y amor, amor...

—Pero, Brígida, ¿por qué te vas?, ¿por qué te quedabas? —había preguntado Luis.

Ahora habría sabido contestarle:

— ¡El árbol, Luis, el árbol! Han derribado el gomero.